

FOLIO  
F1545.3  
.P6  
076  
1997

# El oro de América

Tesoros precolombinos de Costa Rica



THE LIBRARY  
THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA  
AT CHAPEL HILL

**LA LONJA**

Zaragoza • 3 octubre 1997 ■ 11 enero 1998



MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

C

#### **AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA**

**Alcaldesa**

Luisa Fernanda Rudi Úbeda

**Teniente de Alcalde del Área de Servicios Públicos**

Antonio Suárez Oriz

**Concejal Delegado de Cultura y Educación**

Juan Bolea Fernández-Pujol

**Director del Área de Servicios Públicos**

Luis García-Mercadal y García-Loygorri

**Jefe del Servicio de Acción Cultural**

Rafael Ordóñez Fernández

**Gerente de la Sociedad Municipal Zaragoza Cultural, SA**

José Luis Azón Soto

#### **COMITÉ DE HONOR DE COSTA RICA**

**Primera Dama de la República**

Josette Altman de Figueres

**Embajadora de Costa Rica en España**

Rose-Marie Karpinski de Murillo

**Ministro de Cultura, Juventud y Deportes**

Arnoldo Mora Rodríguez

**Presidenta Junta Administrativa, Museo Nacional de Costa Rica**

María Molina Coto de Lines

**Directora General, Museo Nacional de Costa Rica**

Melania Ortiz Volio

**Jefe División Administrativa, Banco Central de Costa Rica**

Rosa Roig Oller

**Directora Fundación Banco Central de Costa Rica**

Dora María Sequeira Picado

**Gerente, Instituto Nacional de Seguros**

Ana Ross Salazar

**Jefe del Museo del Jade, Instituto Nacional de Seguros**

Zulay Soto Méndez

#### **Agradecimientos**

Embajada de Costa Rica en España

Embajada de España en Costa Rica

Consulado de Costa Rica en Zaragoza

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica

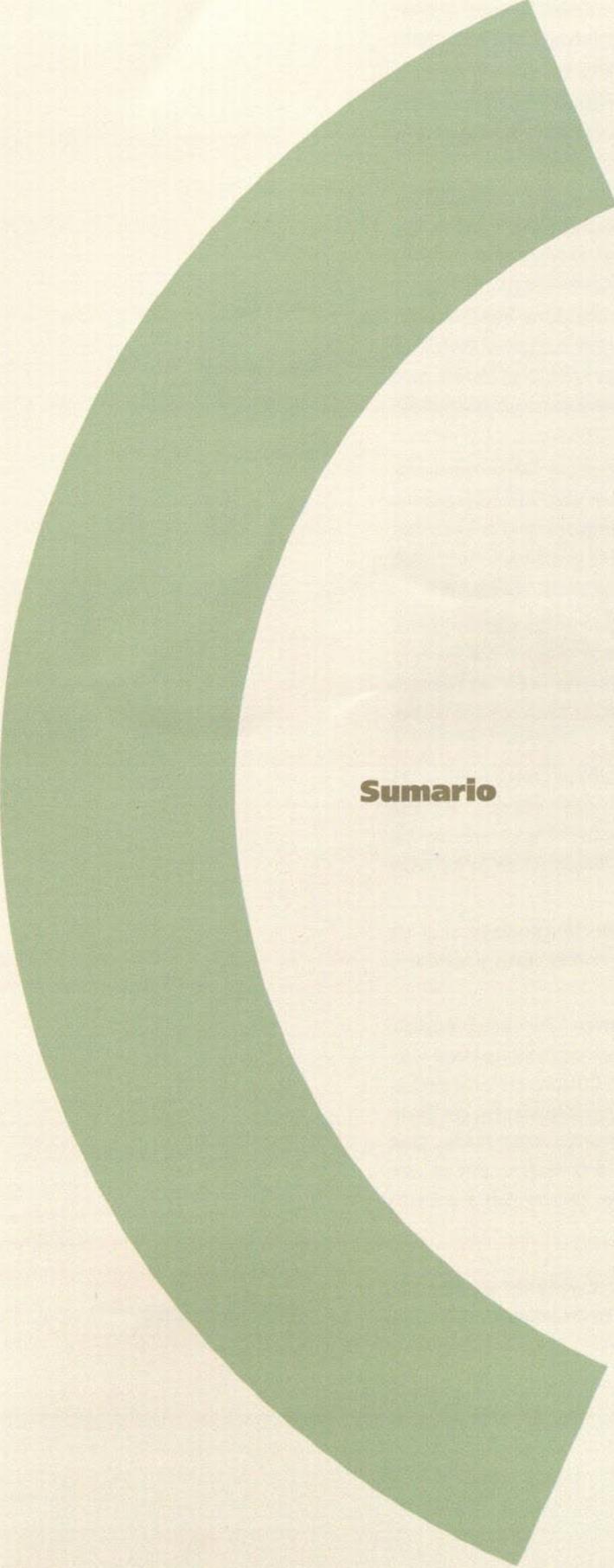
Museo Nacional de Costa Rica

Banco Central de Costa Rica, Museo del Oro Precolombino

Instituto Nacional de Seguros, Museo del Jade Fidel Tristán

Banco Nacional de Costa Rica

Fundación Museo Nacional de Costa Rica-Anastasio Alfaro



## Sumario

### Presentaciones

- 8** **Rose-Marie Karpinski de Murillo**  
Embajadora de Costa Rica
- 9** **Luisa Fernanda Rudi Úbeda**  
Alcaldesa de Zaragoza
- 10** **Arnoldo Mora Rodríguez**  
Ministro de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica
- 11** **Juan Bolea Fernández-Pujol**  
Concejal Delegado de Cultura y Educación  
del Ayuntamiento de Zaragoza
- 12** **Melania Ortiz Volio**  
Directora General del Museo Nacional de Costa Rica
- 13** **Rafael Ordóñez Fernández**  
Jefe del Servicio de Acción Cultural  
del Ayuntamiento de Zaragoza
- 15** **Gente de piedra, arcilla y metal:  
La ocupación precolombina de Costa Rica**  
Francisco Corrales Ulloa
- 31** **El jade en la Costa Rica prehispánica**  
Juan Vicente Guerrero M.
- 35** **Diseño de los metates del Museo del Jade**  
Amalia Fontana Coto
- 39** **Algunas nociones sobre simbolismo orfebre**  
Patricia Fernández Esquivel
- 43** **La fabricación de objetos en las sociedades precolombinas**  
Marlín Calvo Mora  
Leidy Bonilla Vargas
- 49** **Catálogo**
- 50** Jade
- 118** Piedra y cerámica
- 180** Oro
- 227** Catalogación



## **El jade en la Costa Rica prehispanica**

**Ldo. Juan Vicente Guerrero M.**  
*Departamento de Antropología e Historia  
Museo Nacional de Costa Rica*

### **Agradecimientos**

*El presente trabajo se ha realizado con la colaboración de varias personas, las cuales merecen un reconocimiento.*

*En lo referente al apoyo en los trabajos de campo (excavación) y prospección, he contado siempre con la asistencia del Sr. Federico Solano Bonilla, quien además hizo todas las fotografías.*

*También agradezco a la Licda. Ifigenia Quintanilla, Jefe del Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional de Costa Rica, el haber leído y hacer sus recomendaciones al documento.*

*Por último, debo agradecer a la Sra. Irma Muñoz Marchena quien con su buena disposición, hizo el levantado del texto en la computadora.*

### **Introducción**

Durante los dos primeros milenios antes de Cristo, se da un cambio muy importante en las poblaciones Amerindias de Costa Rica, el cual consistió en pasar de una economía de cazadores y recolectores nómadas a grupos agricultores con poblados permanentes.

Este hecho fue muy significativo en el desarrollo de una organización socio-política, que para los primeros siglos después de Cristo se puede denominar cacicazgo, tipo de sociedad que se mantuvo hasta la Conquista Española del siglo XVI.

Los aborígenes costarricenses tuvieron un desarrollo cultural diferenciado del que alcanzaron las culturas de Mesoamérica y los Andes; por ejemplo, a nivel arquitectónico no se realizaron obras como pirámides, templos y otras edificaciones monumentales. Aunque sí lograron un nivel socio-cultural y religioso muy complejo, que se aprecia a través de un gran desarrollo artístico; el cual se aprecia en diferentes tipos de artefactos, confeccionados en cerámica, oro, madera, concha, metal, piedra y jade. Este último material está referido al nombre genérico con el que los arqueólogos en Costa Rica han denominado al trabajo que se ejecutó con piedras semi-preciosas de tonalidad verde. Estas pueden comprender nefritas, serpentinas, ópalos, calcedonias y jadeitas entre otras, las cuales son por su naturaleza piedras no muy duras (Balsler, 1974).

La mayoría de ellas se pueden localizar en nuestro país, pero de jadeitas no se conocen fuentes en Costa Rica, la más cercana es la de Motagua, Guatemala.

Estudios mineralógicos realizados en varios jades de Costa Rica, (Lange et al. 1981) sugieren un gran porcentaje de similitud a las fuentes del río Motagua, pero otras no parecen tener relación a la citada fuente. Por lo que se considera la posibilidad de explotación y uso de una antigua fuente agotada en nuestro país o que hasta la fecha no se haya podido localizar.

Según la información existente, en cuanto al trabajo del jade, se infiere que en Costa Rica se dieron dos centros lapidarios importantes, uno en Guanacaste-Nicoya (región del Pacífico), otro en las Llanu-

ras del Caribe. Sin embargo, los objetos de jade han aparecido en varios sitios del país, pero no en la magnitud o en las cantidades observadas en las citadas regiones.

### Importancia del jade en la Costa Rica antigua

Un arqueólogo, para establecer la temporalidad o fecha aproximada en que se realizó determinado evento o actividad, se apoya en técnicas radiométricas. Estas técnicas se aplican a restos orgánicos como carbón, huesos y semillas que aparecen asociadas a materiales culturales. También puede hacer uso de fechamientos relativos y cruzados, basándose en materiales como la cerámica, la lítica, datos que pueden compararse con otros establecidos en sitios de diferentes regiones.

Con el apoyo de estas técnicas de fechamiento, se ha logrado la fecha más antigua del reporte de aparición de jade en Costa Rica, referida a 500 años antes de Cristo, en el sitio La Regla (P30-LR), Golfo de Nicoya, (Guerrero / Vázquez / Solano, 1992); el colgante de jade se encontró en asociación a un entierro secundario<sup>1</sup>.

El uso de jade prosigue a través del tiempo hasta aproximadamente el año 800 d.C., como lo demuestran unas pocas cuentas de collar y un colgante fragmentado excavados en el sitio La Ceiba (G-60LC), Valle del Tempisque, (Guerrero / Blanco, 1987) asociados a una vasija (papagayo policromo, variedad culebra), cerámica fechada para esa época. Lo mismo sucedió con unas cuentas pequeñas encontradas en una hornilla del mismo sitio que fue fechada para el año 800 ± 25 d.C.

El jade encontrado en contexto arqueológico es poco en comparación a la gran cantidad que ha sido obtenido por técnicas no científicas y por lo general se mantiene en museos y colecciones privadas.

Los datos de cementerios con supuesta presencia de jade apuntan que la época de mayor uso, intercambio y comercio, sucede entre la edad de Cristo y 600-700 años después (Guerrero, 1986). Posterior a esta fecha se dio un descenso y muy probablemente para el 800-900 d.C. serían muy pocas las personas que usarían el jade, el cual fue suplantado por el oro y la cerámica policromada; hechos que se han comprobado en varios sitios de Guanacaste y del resto del país. (Guerrero / Solís / Vázquez, 1994).

Un aspecto digno de destacar es la presencia en nuestro país de jades tallados por grupos Olmecas y principalmente por los Mayas. Al presente, según la información, se conocen más jades con glifos mayas en Costa Rica que en las mismas tierras de esa cultura mesoamericana.

Otro tipo de artefacto asociado a la época del jade, lo constituyen discos de pizarra, de los cuales varios presentan también glifos Mayas. (Stone, 1977; Balsler, 1980).

Aunque no está muy claro cómo y por qué se intercambiaron esos jades con los grupos de Costa Rica, lo cierto es que son muchos y que los personajes en aquel entonces debieron tener un alto rango socio-político y religioso para obtener esos artefactos, así como

una serie de productos o materiales para lograr ese comercio. Se sugiere que algunos materiales lo pudieron constituir plumajes de diversas aves de nuestro país, un tinte que se obtiene de un molusco, conocido como *murex*, que vive en las costas del Pacífico de Costa Rica, de gran aprecio por los grupos mesoamericanos. (Lange / Stone, 1984). Es posible que hubiese otros materiales y productos que formaron parte del intercambio y/o comercio en tiempos prehispánicos de los cuales no da cuenta el registro arqueológico.

Aparte del jade y de discos de pizarra provenientes de Mesoamérica, también se han observado cerámicas Mayas en el Sitio El Carmen, en Cañas, Guanacaste, y piezas de alabastro que son contemporáneas en Nacascolo y otras partes de la Bahía Culebra (Stone, 1977).

### Contexto del jade

El trabajo arqueológico realizado hasta la fecha en nuestro país demuestra que el 99% de jade encontrado en excavaciones controladas proviene de cementerios o rasgos funerarios. Esto no quiere decir que su función fuese solo funeraria y ritual. En muy pocas ocasiones se ha observado en contextos domésticos como casas, hornillas u otros (esto se debe quizá a que las piezas se cayeron y se perdieron al ser muy pequeñas).

En lo que se refiere a los personajes que usaban artefactos de jade, no es muy claro, sin embargo, parece que tanto hombres como mujeres y niños lo portaban. En las diferentes regiones de la actual Costa Rica ciertos enterramientos son elaborados con piedras o cantos de río en forma de montículos o tumbas separadas y, en otros casos, fosas muy profundas (3 - 7 m). Estos rasgos hacen suponer que se trata de individuos de algún rango, además, son los que presentan mayor cantidad y calidad de ofrendas. Un ejemplo de esto lo constituye la tumba excavada por el Museo Nacional de Costa Rica en el sitio Talamanca de Tibás (SJ-50 T), la cual contenía tres metates, mesas ceremoniales, cerámica de Nicoya y jades, uno de ellos Olmeca (SJ-50 Tm-36). En este caso el personaje enterrado descansa de forma extendida sobre los metates.

Otros sitios con jade, que tienen grandes cúmulos de piedra, hacen pensar que se canalizó mucha energía para despedir a los muertos, ya que hubo que transportar grandes cantidades de piedra para cubrir los cementerios, aspecto que denota el grado organizativo de los grupos y muy posiblemente la importancia de los personajes.

En la gran mayoría de los cementerios de piedra excavada en el Noroeste del país (Guanacaste-Nicoya) los entierros eran flexionados, presentando los artefactos de jade alrededor del cuello. Lo que indica la forma de uso, principalmente como collares, colgantes y orejeras (aretes) (Solís / Guerrero / Solano, 1992).

Un tipo de enterramiento en el que se ha observado piezas de jade, lo constituyen individuos cremados y depositados en ollas del sitio Mamá Inés (G-356 MI) en La Cruz, Guanacaste.

Un elemento sumamente importante a destacar es que, aunque ciertos personajes importantes presentan mayor número y calidad de ofrendas, una gran mayoría de los individuos de esa época tenía o usaba alguna piedra, que lo identificaban como partícipe de un

<sup>1</sup> Se le denomina así a un sistema de disponer de los restos del individuo, que consistía en colocar el cadáver en un lugar especial para que perdiese sus partes blandas, posteriormente se limpiaban los huesos y se agrupaban, después se envolvían en mantas o cortezas de árbol y finalmente se realizaba el enterramiento.

grupo o clan. Es muy posible que a esto se deba la enorme cantidad de piedras utilizadas, y en menor grado la jadeita pura, la cual no existía en el país y se requería de ciertos excedentes, poder socio-político y otras cualidades, para tener acceso a esas manufacturas y materia prima foráneas.

### Técnicas de manufactura del jade

Como se mencionó en páginas anteriores, es posible que las técnicas de trabajar las piedras semipreciosas fue introducida desde Mesoamérica, lógicamente sin descartar un desarrollo autóctono de las mismas.

Considerando que en este catálogo se incluye un apartado sobre técnicas para trabajar la piedra en general, se expone brevemente aquí el proceso de trabajo seguido para el jade.

Como primer paso, se ubica la fuente de materia prima, una vez que se tiene el bloque o piedra madre, a la cual se le aplicaba la técnica de martillado o cincelado para separar un trozo. Como segundo evento, se daba la obtención de la lámina deseada por medio del aserrado con cordel y el uso de abrasivos como el agua, cuarzo molido, arenas, otros.

Posteriormente se procedía a pulir la lámina sobre una piedra, posiblemente de molejón o arenisca y agua. Luego se realizaban las perforaciones con el uso de taladros, de puntas de piedra silicia para ejemplificar los ojos, la boca, las piernas y las diferentes representaciones de figuras humanas y de fauna.

Para producir calados, acanaladuras y otras decoraciones, se combinó la técnica de perforación con la de aserrado por cordel y apoyado por abrasivos así como fibras vegetales.

Por último, se considera que se lleva a cabo el pulimento del objeto con la ayuda de la cera de abejas, fibras vegetales y con un trozo del mismo material empleado como pulidor.

### Representaciones de los objetos de jade

Los indígenas plasmaron en el jade una gran variedad de figuras, las mismas hacían alusión al ser humano y a una gama de animales propios del medio ambiente.

En cuanto a las representaciones humanas, éstos constituyen un alto porcentaje. Muchos de ellos combinan el personaje con el hacha. A este tipo de objetos se le ha denominado el *Dios Hacha*, (Stone, 1973) ya que está ligado a la fertilidad y trabajos de la tierra. En otras ocasiones, la figura humana con el hacha refleja algún tipo de atuendo, ya sea tocado, peinado o plumaje usado por los aborígenes en determinadas festividades. Un elemento con gran incidencia en representaciones lo constituye las combinaciones humanas con aves, sean estas aves cantoras, nocturnas, de presa o carroñeras. En la mayoría de éstos colgantes parece que las aves representan el *alter-ego*, es decir su *otro yo*.

Además de las formas mencionadas, existen otras combinaciones humanas con animales que son difíciles de determinar.

Otro grupo de animales lo conforman los reptiles, ya sea cocodrilos y lagartos, garrobos e iguanas y serpientes. Se considera que existe relación con la fertilidad, al estar muy relacionados con el agua, así como con la vida y la muerte, al igual que los murciélagos.

Los mamíferos, los monos, los felinos y los conejos, también formaron parte de las representaciones en lapidaria costarricense. Lo cual se interpreta por la convivencia con esas especies ya que nuestro país presenta gran variedad de las mismas.

En un menor grado fueron objeto de trabajo los sapos y ranas, ligados también a la fertilidad.

Aún cuando la mayoría de los objetos de jade tienen representaciones humanas o de animales diversos, también hay otros que son adornos especiales, entre ellos las orejeras y collares; así como otras que parecen representar pequeñas ollas, en las cuales se pudo guardar y transportar, venenos o drogas.

### Función o uso del jade

El jade posiblemente tuvo una función de índole *mítico-religiosa* (Stone, 1973), por lo tanto, las piezas de mayor tamaño, mejor elaboradas, son de jades más puros (jadeita) debieron estar en manos de chamanes, caciques y otros personajes importantes; el resto de la población participó de una manera diferente, portando una pieza como señal de su rango o etnia. Estos objetos eran de menor calidad a nivel de materia prima y acabado de los mismos.

Otra función del jade fue de carácter decorativo (colgantes, collares, otros); de acuerdo al tipo de objetos portados por los diferentes personajes, se pudiese determinar el rango y la posición de ellos dentro de su grupo o sociedad.

Al jade se le asignaban propiedades curativas, se aplicaba sobre la espalda para aliviar dolores de riñón y se utilizaba para prevenir las malas influencias conocidas como *mal de ojo* (Ferrero, 1975; Balsler, 1980).

### Conclusiones

Una vez observado un panorama general sobre lo que es el jade, su ubicación espacial y temporal, el contexto y otros aspectos, se puntualiza lo siguiente:

Es de suma importancia llevar a cabo estudios a nivel iconográfico del jade, para contar con otra línea de información, ya que la mayoría de piezas provienen de excavaciones ilícitas y por ende sin control científico.

Otro aspecto digno de tomar en cuenta es la investigación (excavación) de más sitios de jade, en los cuales se pueda obtener más datos de contexto y del proceso de trabajo de los objetos.

Como hemos visto en este pequeño estudio, el jade ha sido utilizado por grupos principalmente asiáticos (China) y americanos (México y Costa Rica), como los de mayor tradición, convirtiéndose estos últimos en los principales centros lapidarios de América. De ahí la necesidad de conservar e investigar este tipo de material semiprecioso.

## Bibliografía

- BAUDEZ, C.F.: *El Jade de Costa Rica: Un Álbum Arqueológico con reproducciones en color*, San José, Librería Lehmann, 1974.
- *El Jade Precolombino de Costa Rica*, San José, Instituto Nacional de Seguros, 1984.
- FERRERO, A. L.: *Costa Rica Precolombina* (2ª edición), San José, Editorial Costa Rica, 1977 (col. Biblioteca Patria, 6).
- GUERRERO, J.V. / BLANCO, A.: *La Ceiba: Un Asentamiento del policromo medio en el Valle del Tempisque con actividades funerarias (G-60-LC)* (tesis de Licenciatura), Universidad de Costa Rica, 1987.
- GUERRERO, J.V.: «El Contexto del Jade en Costa Rica», *Vinculos*, 12, 1988, pp. 69-81 (1986).
- «The Context of Jade in Costa Rica», *Precolumbian Jade* (ed. Lange F.W), Salt Lake City, University of Utah Press, 1993, pp. 191-202.
- GUERRERO, J. / VÁZQUEZ, R. / SOLANO, F.: «Entierros secundarios y restos orgánicos de ca. 500 a.C. preservados en una área de inundación marina, Golfo de Nicoya, Costa Rica», *Vinculos*, 17, 1992, pp. 17-51 (1991).
- GUERRERO J. / SOLÍS, F. / VÁZQUEZ, R.: «El Período Bagaces (300 - 800 d.C.). En la cronología arqueológica del Noroeste de Costa Rica», *Vinculos*, 18-19, San José, 1994, pp. 91-110.
- LANGE, F.W. / STONE, D. (eds.): *The Archaeology of Lower Central América*, Albuquerque, University of New México Press, 1984.
- LANGE, F.W. / BISHOP, R.L. / VAN ZELST, L.: «Perspectives on Costa Rican Jade: Compositional analyses and cultural implication», *Between Continents/ Between Seas: Precolumbian Art of Costa Rica* (ed. E. Benson), New York, Harry N. Abrams, 1981, pp. 167-175.
- REYNOARD, B. Margarita: *El papel del jade en el proceso socio-cultural de las sociedades antiguas de Costa Rica* (tesis de Licenciatura), Universidad de Costa Rica, 1996.
- SOLÍS, F. / GUERRERO, J.V. / SOLANO, F.: *Informe de campo y laboratorio de las labores realizadas en el sitio arqueológico Monte Sele (G-91 Ms)* (Informe 1), San José, Ms. DAH, Museo Nacional de Costa Rica y Senara, 1992.
- STONE, Doris: «El dios - Hacha de jadeíta en la América Central: Su localización geográfica y su lugar en el tiempo», *Atti del XL Congresso Internazionale Degli Americanist*, vol. 1, Genova, Tilger, 1973b, pp. 213-218.
- *Precolumbian Man in Costa Rica*, Massachusetts, Peabody Museum Press, Cambridge, 1977.